

no sorprende que la participación de afiliados radicales en el golpe de 1955 no haya sido significativa. Si bien caracterizaron al peronismo como autoritario, la mayoría de los gelsistas reconocieron la base popular del justicialismo y sus conquistas sociales, y se ilusionaron con cooptar las masas peronistas después de un cambio de gobierno. Una vez producido el golpe, esperaban que los militares ocuparan el poder por poco tiempo, para después llamar a elecciones.

Concluye Lichtmajer con una evaluación de la trayectoria política de Gelsi durante la década peronista. A mediados de la década de 1950 su conducción cosechó los frutos de un esfuerzo arduo llevado a cabo a lo largo de los años anteriores. Logró la ampliación en los niveles de afiliación, ganó terreno en el concierto nacional de la UCR y se convirtió en el líder de la región noreste. Su alianza política con Frondizi le aseguraría un rol importante a partir de 1958.

Raanan Rein

Universidad de Tel Aviv

MARÍA SILVIA OSPITAL Y GRACIELA MATEO (COMPS.): *Antes de Perón y antes de Frondizi. El nacionalismo económico y la revista SERVIR (1936-1943)*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2015.

El estudio del nacionalismo, más precisamente el de sus fuentes intelectuales, sus corrientes y principales autores, así como el de su vínculo con el catolicismo y su influencia en la escena política, tiene una larga tradición en la historiografía sobre la Argentina. Autores como Cristián Buchrucker, Fernando Devoto, Loris Zanatta, entre otros, han realizado aportes fundamentales que permiten comprender el origen y la trayectoria del nacionalismo argentino en el siglo XX. Sin embargo, sabemos bastante poco sobre las ideas y las propuestas en el ámbito de la economía que surgen en relación con el nacionalismo. Los estudios recopilados por Ospital y Mateo indagan en el fragmentado y dinámico campo del nacionalismo económico desde el punto de vista de la experiencia intelectual de la revista *Servir*, que se editó en Buenos Aires entre 1936 y 1943.

No se trata de una tarea sencilla, ya que el campo de las ideas económicas ha sido poco explorado. Además, con algunas excepciones, como la de la *Revista de Economía Argentina*, fundada y dirigida por Alejandro Bunge desde 1918 y que se publicaría hasta el final del primer gobierno de Juan Perón en 1952, contamos con pocos trabajos sobre la intervención de grupos y revistas en el debate económico del período de entreguerras.

Las autoras parten de una definición muy amplia de “nacionalismo económico,” según la cual puede entenderse por tal las propuestas de “políticas económicas guiadas por la idea de proteger el consumo interno, el trabajo y la formación de

capital en el interior de una economía o mercado nacional.” Así definido, parece claro que durante los años treinta, bajo el impacto de la Gran Depresión, el nacionalismo económico fue ganando influencia en diversas corrientes políticas e ideológicas en la Argentina; desde las izquierdas, incluyendo al socialismo, pasando por sectores del radicalismo como, por ejemplo, el que fundó y editó la revista *Hechos e Ideas* y el mítico grupo FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), hasta alcanzando incluso sectores del pensamiento reaccionario y conservador, entre los que se destacaron los emprendimientos intelectuales de los hermanos Rodolfo y Julio Irazusta.

Este libro analiza la trayectoria poco conocida de la revista *Servir*. Fundada en 1936, *Servir* fue la revista de la Escuela de Estudios Argentinos, una institución que desde 1934 reunía a ingenieros, economistas, naturalistas y militares que se proponían tratar diversos “problemas nacionales” como el desarrollo regional, la industrialización, el aprovechamiento de diversos recursos naturales y las relaciones del país con otras naciones de América Latina. La escuela y la revista fueron dirigidas por Adolfo Holmberg, y estuvieron vinculadas tanto a la Sociedad Rural Argentina como al Instituto Popular de Conferencias del diario *La Prensa* –el diario liberal más importante del país–, donde se dictaban los cursos. Todos estos antecedentes dan cuenta de la amplia difusión del “nacionalismo económico” durante los años treinta y la Segunda Guerra Mundial.

El libro está integrado por seis ensayos que abordan diversas dimensiones de la revista, principalmente en el plano de las ideas y de las propuestas de políticas en torno a los diversos sectores y problemas de la economía argentina. El primer capítulo, escrito por Marina Poggi, es el más amplio y sirve de introducción al análisis de las revistas como emprendimientos culturales y políticos. Apoyándose en una amplia bibliografía, la autora indaga la trayectoria de las revistas argentinas desde el siglo XIX hasta la actualidad, lo que permite al lector atender a los cambios en el género, las innovaciones técnicas que transformaron la edición y la ampliación del mercado consumidor de estos artefactos culturales.

El segundo capítulo es el primero de los cinco estudios específicos sobre *Servir*. En él, Graciela Mateo introduce una serie de cuestiones y problemas que son retomados por los cuatro ensayos restantes. La primera cuestión se refiere a quienes publicaban la revista. La autora avanza en una caracterización del “grupo” de *Servir*, que sería integrado por “expertos” provenientes de diversas corrientes ideológicas y políticas. En segundo lugar, analiza lo que denomina como “el programa nacionalista” de la revista, al que caracteriza como un proyecto alternativo al “modelo agroexportador,” el cual considera “agotado” luego de la crisis de 1929. La definición de ese programa se realiza a partir de la articulación de tres temáticas: el problema de la propiedad extranjera de los ferrocarriles, los obstáculos al desarrollo de la industria y la nueva preocupación

por la organización de una marina mercante nacional. Como se observa, las tres problemáticas se relacionaban con la percepción de la dependencia de la economía argentina y la recusación del papel dominante del capital extranjero. Como indica la autora, también dan cuenta de la heterogeneidad del “grupo” de *Servir*, ya que el tratamiento de estas dimensiones es presentado a partir de las intervenciones de Raúl Scalabrini Ortiz, entonces una figura destacada y con una inserción variada en las corrientes del nacionalismo argentino, del ingeniero industrial Adolfo Dorfman, un profesor universitario cercano al Partido Comunista, y del capitán de fragata José Oca Balda, uno de los mentores de la Flota Mercante del Estado creada por el presidente Ramón Castillo en 1941.

Los cuatro ensayos restantes abordan cuestiones relacionadas. Blacha e Ivickas reflexionan sobre el problema de la navegación, no para vincularlo al comercio exterior que había dinamizado la economía argentina hasta 1930, sino relacionándolo con la promoción de las economías regionales. Rougier y Mason estudian cómo fue visto el sector industrial, afirmando la presencia de una corriente crítica ante las políticas económicas de los años treinta e incluso ante el fallido Plan Pinedo y, al mismo tiempo, de una perspectiva favorable hacia el desarrollo de las industrias productoras de insumos esenciales. Por su parte, Ruffini estudia el tratamiento de la integración económica de la Patagonia mediante el análisis de los proyectos y propuestas preparados por varios expertos, específicamente el ingeniero Enrique Zuleta, el coronel José María Sarobe y el médico Juan Vilaseca. El libro se cierra con una breve reflexión de Ospital sobre la naturaleza del nacionalismo económico expresado en las páginas de la revista.

Las trayectorias de estos y otros colaboradores y su inserción en diversos ámbitos muestran que, a diferencia de otros casos como el de la revista dirigida por Bunge, estamos en presencia de una institución y una publicación abierta a la intervención de expertos más que a la de un “grupo” orgánico de intelectuales. Al mismo tiempo, refuerzan la imagen de unos años treinta durante los cuales la circulación de voces era muy fluida, sin las barreras que impondría la polarización ideológica durante la guerra mundial. En conjunto, el libro de Ospital y Mateo constituye un aporte interesante al conocimiento de esta singular experiencia y a las controversias económicas en curso durante los años treinta.

Claudio Fabián Belini

Universidad de Buenos Aires-CONICET